

Redacción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos :

Número atrasado 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

Año IX

No se devuelven los artículos y foto-
que nos manden espontáneamente y no se publican en.

Madrid, 19 de Octubre de

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 398

¿ABDICARÁ GUILLERMO II?

LA SOBERANA EN MADRID

El ministro de Estado norteamericano publicó la siguiente Nota, dirigida al encargado de Negocios de Suiza, a cuyo cargo están los intereses alemanes en los Estados Unidos:

«Departamento de Estado, 14 de octubre de 1918.

Señor: En contestación a la comunicación del Gobierno alemán, fecha 12 del corriente, que me habéis entregado, tengo el honor de rogáros transmitáis la siguiente contestación:

«La aceptación formal por el presente Gobierno alemán, y por la gran mayoría del Reich tag alemán, de las condiciones expuestas por el presidente de los Estados Unidos de América, en su Mensaje al Congreso de los Estados Unidos, en 8 de enero del corriente año, y en sus discursos posteriores, autoriza al señor presi-

dente a hacer una declaración franca y directa de su decisión, en cuanto se refiere a las comunicaciones del Gobierno alemán de 8 y 10 de octubre corriente.

Es menester que quede claramente entendido que el modo de proceder a la evacuación y condiciones de un armisticio son cuestiones que deben dejarse al juicio y apreciación de los consejeros militares del Gobierno de los Estados Unidos y de los Gobiernos aliados.

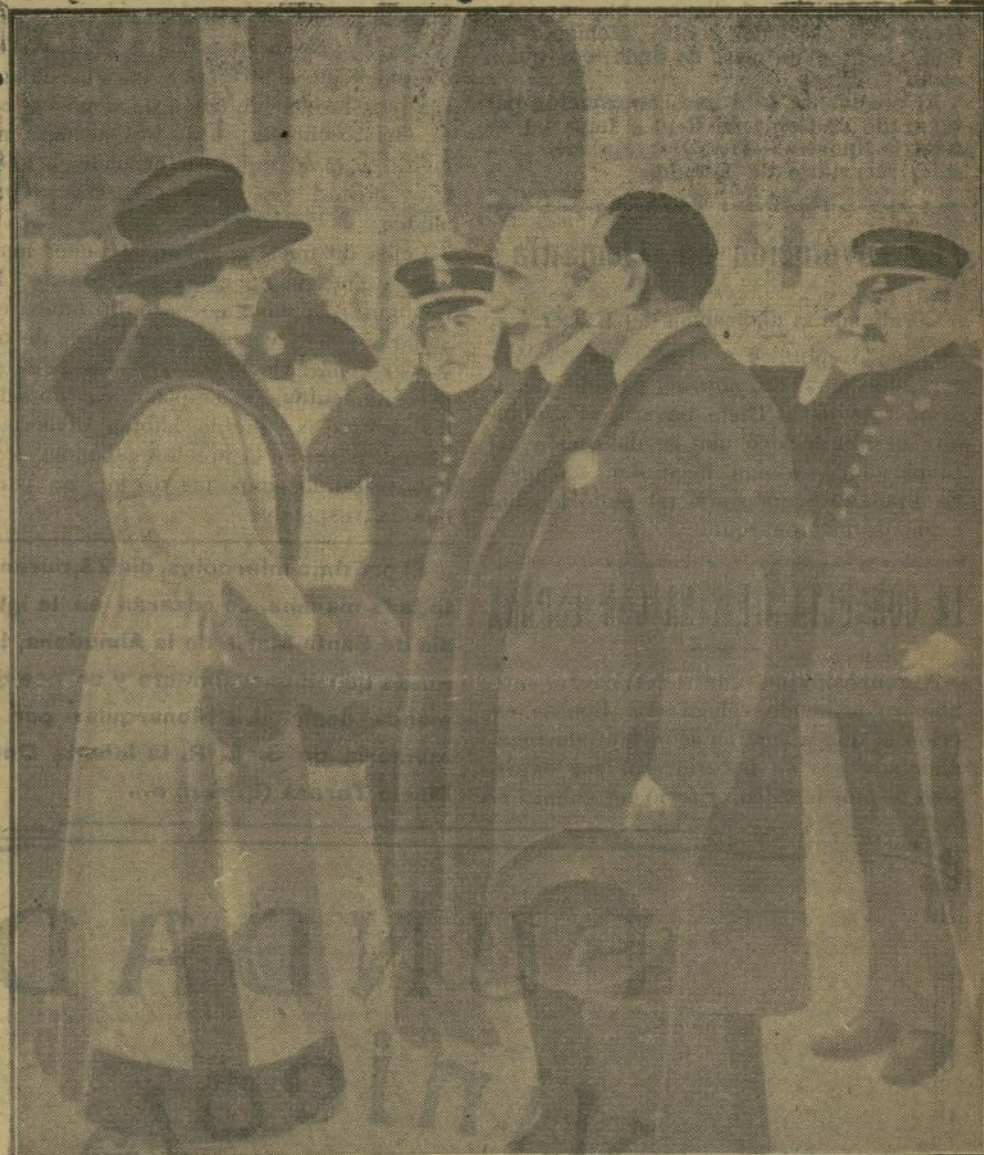
El presidente estima un deber manifestar que no puede adoptarse por el Gobierno de los Estados Unidos ninguna disposición que ponga a salvo y constituya suficiente garantía del mantenimiento de la supremacía militar actual de los Ejércitos que tienen en campaña los Estados Unidos y sus aliados.

Está también convencido de que serán

EL INFANTE DON ALFONSO JURA LA BANDERA



S. A. R. el Infante Don Alfonso de Borbón, augusto hijo del Infante Don Carlos, jura la bandera como alumno de la Academia de Caballería de Valladolid, en la que ingresó mediante brillantísimos ejercicios de examen. Acto patriótico, que la inteligente juventud del regio alumno sabe sentir en todo su valor, en toda su elevada significación. El amor a la enseña de la Patria, al glorioso pabellón nacional, encontrará en el corazón del Infante el mismo fuego que en el del Soberano y en todos los pechos de los Infantes de España, devotos apasionados de nuestro Ejército. En ese instante solemne del juramento a la bandera, S. A. se habrá sentido, ciertamente, soldado y hombre a un tiempo por vez primera y tan hermoso sentimiento, ha venido a añadir realza a su realza; que el defender la Patria es la más alta dignidad que puede caber a reyes e infantes.



En la mañana del miércoles, llegó a Madrid S. M. la Reina doña Victoria, acompañada de la duquesa de San Carlos y del duque de Santo Mauro. La Soberana hizo el viaje en uno de los vagones del tren Real, unido al segundo expreso, en el que actuó de maquinista el señor duque de Zaragoza. En la estación fué recibida la Reina por la Infanta doña Isabel, los Infantes D. Carlos y doña Luisa, el Príncipe D. Felipe de Borbón, la duquesa de Talavera, el obispo de Madrid-Alcalá, el jefe del Gobierno, los ministros de la Gobernación y de la Guerra, los gobernadores civil y militar, el capitán general, el director general de Seguridad, el presidente del Tribunal Supremo, los subsecretarios de la Presidencia y de Gobernación y otras personalidades oficiales. También acudieron a la estación a saludar a la Soberana numerosas damas de la aristocracia. En el regío aláazor fué recibida S. M. por sus augustos hijos y varias personalidades del séquito palatino.

de esa opinión y apoyarán tal decisión todos los Gobiernos aliados.

El presidente estima que es también su deber añadir que ni el Gobierno de los Estados Unidos, ni tampoco—y de ello está absolutamente cierto—los Gobiernos con los cuales se halla asociado el de los Estados Unidos como beligerantes, accedían a tomar en consideración todo armisticio, mientras las fuerzas armadas de Alemania continúan las prácticas ilegales e inhumanas que persisten en emplear siempre, y en el preciso momento en que el Gobierno alemán hace al Gobierno de los Estados Unidos proposiciones de paz.

Los submarinos alemanes se encuentran hundiendo barcos con pasajeros, y no sólo hundiendo barcos, sino las propias canoas de salvamento, en las que los pasajeros y tripulaciones buscan refugio y salvación; en la retirada que les

es impuesta actualmente en Flandes y Francia, los Ejércitos alemanes perseveran en la perpetración de despiadadas de trucciones, que fueron siempre consideradas como violación directa de las reglas y prácticas de toda guerra civilizada. Ciudades y aldeas que no quedan destruidas, se ven no sólo despojadas de cuanto contienen, sino que con frecuencia son arrebatados de ellas hasta los mismos vecindarios.

No se puede esperar que las Naciones asociadas contra Alemania se avengan a una cesación de hostilidades, mientras que continúan los actos de inhumanidad, expoliación y desolación que siguen ocurriendo, y a los que justamente consideran con horror y con corazón ardiente.

También es necesario, con objeto de que no exista ninguna posibilidad de equivocación, que el presidente llame muy solemnemente la atención del Gobierno

de Alemania sobre la redacción y la clara intención de una de las condiciones de paz que el Gobierno alemán acaba de aceptar, que se halla contenida en el discurso del presidente pronunciado en Mount Vernon el día 4 de julio próximo pasado.

Es como sigue:
«La destrucción de todo Poder arbitrario, en cualquier lugar que pueda separadamente, secretamente y por su única voluntad, perturbar la paz mundial, si no puede ser destruido desde ahora, al menos debe ser reducido a una impotencia virtual.»

El Poder que hasta ahora ha dirigido a la Nación alemana es de la naturaleza aquí descrita, y la Nación alemana puede optar por modificarlo.

Las palabras del presidente que acababan de citarse, constituyen, naturalmente, una condición previa a la paz, si la paz tiene que sobrevenir del mismo pueblo alemán.

El presidente se ve en la obligación de manifestar que, a su juicio, todo el proceso de la paz dependerá del carácter terminante y satisfactorio de las garantías que puedan darse en esta cuestión fundamental. Es indispensable que los Gobiernos asociados contra Alemania sepan, sin ninguna clase de duda, con quién están tratando.

El presidente dará una contestación por separado al Gobierno Real e Imperial de Austria-Hungría.—Firmado: Robert Lansing, secretario de Estado.»

¿La revolución en Alemania?

Pidiendo la abdicación del Kaiser.

Dicen de Munich a la «Gaceta de Weser», que en la reunión del partido social-demócrata de la Dieta bávara, el diputado Sueshin declaró que la abdicación del Emperador era una necesidad nacional. El diputado Schnepcherst pidió la abolición de la Monarquía.

LA CONDUCTA ALEMANA CON ESPAÑA

A propósito del nuevo torpedeamiento, nuestro estimado colega «La Epoca» escribió lo que a continuación reproducimos, ahorrándonos de hacerlo, por ser expresión fiel de nuestro criterio en cuanto se

refiere a la conducta inculcable que con España observa Alemania. Dice así el comentario de referencia:

«Otro vapor español ha sido torpedeado. Alemania sigue siendo la misma para España.

Está negociando la paz, aviniéndose a unas bases de ella, al frente de las cuales campea la libertad de los mares; procediendo en la guerra de modo que se descubre su irremediable fracaso militar, y cambiando su política, para que todos los días Nauen nos sirva unas declaraciones de Scheidemann o de Erzberger, en las cuales se habla de respeto a los pueblos, de libertad y democracia y de Liga de Naciones.

Pues bien: en esas circunstancias, un nuevo barco español es torpedeado. Era un barco requisado por el Gobierno, que iba a traer fosfatos a España. Pero, ¿qué importa!

No podrá decirse que se trata de una necesidad militar, como dicen de las ciudades francesas destruidas. Se trata del ataque a un neutral que ha guardado a ese país la consideración de negociar con él amistosamente hasta el último momento, y el modo de corresponder a nuestra amistad no puede ser más reproachable.

Lejos de nuestro ánimo el poner matices de energía en estos comentarios. La hidalguía española no permitió nunca ensañarse con el vencido; pero sí es de observar cómo Alemania, con sus odiosos procedimientos, se empeña en ahondar las distancias que le habían divorciado de una parte de la opinión española, y en irse restando simpatías de la otra parte que la respetaba.»

El próximo miércoles, día 23, durante toda la mañana, se rezarán en la iglesia de Santa María de la Almudena, las misas que mensualmente y en ese día manda decir «La Monarquía» por la memoria de S. A. R. la Infanta Doña María Teresa (q. e. g. e.).

DESPUÉS DE LA INCAUTACIÓN

LA LABOR DEL SEÑOR DATO

La mano del Rey nos indicó que a España convenía la obra de piedad y por ella trabajamos. Los dedos del Pontífice nos señalaban el principio supremo de bondad que desde lo alto descende a todas horas sobre el mundo y apartamos el alma con horror de esos campos fecundados para siglos con sangre de héroes y con lágrimas de desvalidos. Nunca comprendimos el valor ético de la palabra paz como leyendo los relatos de esas carnicerías interminables que se atisban a través de los partes oficiales.

Y por igual creció también nuestra pena viendo que no todos los países correspondían por igual a la generosidad hispana. De vez en cuando llegaban hasta nosotros los ecos de alguna desventura trágica que en los mares ocurría. Un navío se hundía y con él un trozo de España, un medio seguro de aportar elementos de vida al pueblo español. Y esto cuando los brazos de todos se abrían para recibir a los que el infortunio privaba de camino libre para llegar al alistamiento y pelear bajo sus banderas en defensa de la patria sagrada y madre.

La injusticia de tales comportamientos era tan flagrante, que obligaba a los políticos y a los hombres de Gobierno a una acción que contuviese mayores posibilidades y compensase el pasado. El Gobierno pensó en buscar el medio de contrarrestar el daño y lo halló, sin altanerías ni desplantes, pero con toda salvedad para el honor y la dignidad nacionales. El tonelaje mercante se reducía y su reemplazo era necesario, y más que necesario, justo y obligado. No había otra solución y se fue a ella.

El Gobierno actual, integrado por los mayores prestigios, contando con el gran prestigio de su presidente y con la ecuanimidad del señor Dato, se dirigió al Gobierno alemán significando su protesta y la necesidad de una compensación que bastase a las necesidades de la vida española. Y éste no tuvo sino que reconocer la justicia de la demanda y dar su otorgamiento a la medida propuesta de la incautación de aquellos barcos que pudiesen por su tonelaje suplir parcialmente lo que sus marinos hundieran en horas de ofuscamiento y de equivocación.

¿Fue acertada la medida? ¿Fue injusta? No somos nosotros los llamados a aplicar el calificativo. Como españoles nos place la defensa de los intereses patrios, y como monárquicos

nos agrada ver traducidos los anhelos pacifistas del Rey. El ilustre ministro de Estado supo armonizar con admirable acierto tan espinosos y antipodas deberes. Así logró, acaso, el mayor triunfo de su vida política, aparte aquel tan admirable y grandioso como el de la declaración de la neutralidad en agosto de 1914.

El señor Dato, que tiene bien demostrados su talento y su patriotismo, ensambló de modo admirable la paz que ama el pueblo con el honor nacional y con el interés público. Se dirigió al Gobierno alemán y supo patentizar aquel deseo y esta necesidad. Por ello la respuesta no pudo ser sino satisfactoria a sus demandas y a sus apremios patrióticos. Y en el acto fue autorizado para que de los barcos alemanes surtos en los puertos españoles, buscara el número y el tonelaje que compensase largamente al que fue al fondo de los mares en aras de esas malditas salpicaduras de la guerra. El éxito de la gestión diplomática es, por lo tanto, superior a toda ponderación. Así lo ha reconocido todo el país y así han surgido los elogios y los aplausos a la gestión y al hombre, a la labor y al gobernante.

Harto hemos escrito nosotros en loor de este político, gloria de España. Las páginas de esta publicación testigo son de las alabanzas que aquí se le tributaron. No fueron nunca sino demostración de lo que el sentido de lo justo nos inspiraba. Así ahora no podemos sustraernos al deber que las circunstancias nos imponen y nuestra pluma se asocia al plebiscito cordial que de todos los labios surge para mostrar al gobernante su satisfacción por tan visible acierto. Fue diplomático, fue patriota, fue español, y la victoria le acompañó. Lo merecía, y toda España goza hoy de la complacencia singular que su triunfo significa.

La incautación de los barcos alemanes es una medida equitativa; la forma de ejecutarla lo más prudente y ponderado que se conoce. El señor Dato vive por encima de todas las pasiones y distinguos, y su labor es un modelo de patriotismo. Hoy, al ver realizado su pensamiento, grabó en la historia de su vida el más alto servicio que a la patria puede prestarse y dejó con caracteres indelebiles para lo porvenir el más vibrante ejemplo que puede ofrecerse en una época dominada por las más extraviadas pasiones.

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía

del Norte



MARCA

REGISTRADA

de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

- Amberes, 1885... Dos medallas de plata.
- Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
- Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.
- París, 1889... Medalla de Oro.
- Amberes, 1894... Gran Prix.
- Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- Burdeos, 1895... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- París, 1900... Gran Prix.

EL MARQUÉS DE FORONDA

El ilustre académico, marqués de Foronda, padre de nuestro muy querido amigo D. Mariano de Foronda, se encuentra enfermo, según noticias que recibimos sin que la dolencia revista hasta ahora, afortunadamente, caracteres graves.

Hacemos los votos más fervientes por que recobre a la mayor brevedad su salud y el insigne prócer.

El regionalismo catalán y sus hombres.

Un querido amigo nuestro y excelente literato, ha emitido recientemente juicios que juzgamos equivocados acerca de la labor ministerial de Cambó y Ventosa. Menos pesimistas nosotros, y más creyentes de la valía personal de ambos personajes, esperamos mucho de su actuación en pro de los intereses patrios.

Cambó y Ventosa, en unión de don Luis Sedó, constituyen las tres figuras culminantes del regionalismo catalán. Los dos primeros ya llegaron hasta los Consejos de la Corona. El Sr. Sedó acaso no tarde mucho en prestar su valiosísima colaboración a un Gobierno de altura. La personalidad del ilustre senador por Barcelona y gran economista está llamada a figurar, para bien de la Patria, en las cumbres de la política.

Un estimado colega madrileño ha publicado una entrevista con D. Luis Sedó, de la que tomamos los siguientes fragmentos interesantísimos:

«No deben pasar—manifiesta el señor Sedó—de mil seiscientos millones de pesetas. Lo demás, las cantidades que pueda considerar el Gobierno imprescindibles para desarrollar sus proyectos, esas se deben arbitrar mediante empréstitos, sin preocuparse para nada de la cuantía de ellos. Si se compara nuestra deuda pública con la deuda de las demás naciones, resultará que España no debe nada. El Gobierno hará bien en apresurar el momento de recurrir al crédito público, porque si no lo hace rápidamente, se llevarán otros el dinero que existe ahora en nuestros Bancos. ¿Cantidad máxima del empréstito?—continúa diciendo el señor Sedó—. La tasa del empréstito ha de ser la disponibilidad de España en estos momentos. Todos sabemos que al presente existe un margen de consideración que se puede llegar a concretar casi al detalle por medio de los oportunos cálculos, averiguando las cantidades que hay en cuentas corrientes en Bancos y banqueros particulares. El resultado de este cálculo es la cifra a que debe ascender el empréstito.

Dedicando el ahorro de los españoles a gastos reproductivos, a gastos que vienen a aumentar el «activo nacional» por que crean riqueza, poco puede importar el aumento de la deuda pública. Los intereses que en definitiva hayan de pagarse serán muy inferiores al rendimiento que de ese dinero obtenga España.

Es lo mismo que ocurre al particular: un industrial recurre al préstamo para ensanchar, para engrandecer su industria. Al hacer balance verá aumentado su pasivo por el importe del préstamo; pero al mismo tiempo el activo habrá mejorado en mayor proporción, puesto que, dotada su fábrica de nuevos y mejores elementos, adquiere mayor valor y produce más que antes, determinando también mayor suma de beneficios.

Al hablar del «activo nacional», yo coloco como primera partida los gastos de cultura, elemento propulsor para el engrandecimiento. Formar hombres cultos es la primera riqueza. España valdrá más cuanto más valgan los individuos que la compongan. Haga usted buenos

ingenieros, buenos arquitectos, buenos maestros, y verá usted engrandecerse la Patria; no hay gasto más reproductivo e inmediato. Yo coloco los gastos de la cultura nacional antes que los del material, buscando los medios por las aspiraciones, en vez de limitar las aspiraciones a los medios.

Volvemos al punto de partida y preguntamos al Sr. Sedó cuál deberá ser el tipo de emisión del futuro empréstito.

—Ello dependerá—responde—de los intereses y de la amortización, porque, necesariamente, para determinar el tipo de emisión hay que tener en cuenta tres factores: primero, las deudas existentes para que no se produzcan alteraciones en perjuicio de ellas; segundo, tipo de interés y amortización, y en último término, el momento de la emisión, las condiciones del mercado. En Barcelona habrá usted podido observar que a diario se lanzan emisiones a la par; pero con el 6 por 100 de interés.

Lo esencial es que el empréstito se haga en seguida, porque cuanto más se tarde será peor; el capital tendrá muy pronto demasiados estímulos para emplearse fuera de España.

—¿Y del proyectado impuesto sobre la riqueza, que me dice usted?

—Que no prosperará, que no resistirá la más ligera crítica. Lo que pretende el ministro de Hacienda es la «cédula global».

En materia de impuestos se repite siempre en España la misma equivocación lamentable: la Administración desconfía en sí misma. Mantiene la teoría de Mon produciéndose la incongruencia de que al aportar las nuevas teorías realiza una injusticia.

La Administración dice a los contribuyentes: ocultad. En vez de cuidarse de que paguen todos, recarga a los que pagan espontáneamente sin tener en cuenta que la riqueza oculta puede producir más de trescientos millones de pesetas al año. Y como castiga al que paga hay cada día mayores estímulos para la ocultación.

Además, el impuesto sobre la riqueza sólo le pagarían determinados ramos de fortuna. Pagarían las fortunas visibles porque el sistema global supone el máximo perfeccionamiento.

En materia tributaria el ideal es tener dos impuestos únicos: el global sobre la fortuna, y el de la utilidad. Pero, a base de que no exista ningún otro tributo.

El proyecto es inadaptable a nuestro actual régimen tributario.

Derivamos la conversación hacia el Banco de España. Hablamos de los bienes mostrencos, declarándose partidario el Sr. Sedó de que se cumpla lo que disponen las leyes con respecto a ellos.

—Dentro del derecho español—dijo finalmente—ese concepto de «denósitos antiguos» que aparece en los balances del Banco de España, no tiene clasificación legal.

Don José María de la Sota.

Ha fallecido en Bilbao el joven D. José María de la Sota, hijo del naviero don Ramón.

Era una juventud inteligente y laboriosa que prometía los mejores frutos y un espléndido porvenir. Por su personal simpatía y las cualidades que le adornaban, D. José María de la Sota contaba con el afecto y la estimación de cuantos le trataban.

Reciban su padre, D. Ramón de la Sota, y toda su distinguida familia, nuestro pésame más sentido por el dolor que les embarga.

El Infante D. Fernando en Larache.

Radiogramas de Larache dan cuenta de que llegó a aquel puerto el crucero *Cataluña*, que realizó la travesía desde Cádiz sin novedad. Al fondear el buque fué rodeado por infinidad de embarcaciones atestadas de moros y españoles, deseosos de presenciar el desembarco del Infante D. Fernando.

Los cañones de la plaza le hicieron las salvas de ordenanza; el general Jordana, el general La Barrera y el obispo de Fes se acudieron al artístico desembarcadero a recibir al augusto viajero.

Esperaban también el elemento oficial y representaciones del Ejército y de la Armada y muchos moros notables de toda la zona española de Marruecos.

El miércoles, a las diez, desembarcó el Infante D. Fernando, que vestía uniforme de coronel de la Escolta Real, y estrechó la mano de las autoridades que acudieron a complimentarle.

En la explanada formaban un batallón de artillería, mandado por el teniente coronel Sr. Cisneros; un escuadrón de regulares, llegado de Arcila, mandado por el capitán señor López Hueso; otra compañía de regula-

res, de Alcazarquivir, al mando del comandante Sr. Fuensanta; un escuadrón de Tardix, mandado por el capitán Sr. Marquesi; el batallón de cazadores de Las Navas, cuyo jefe es el Sr. Doracho; el regimiento de infantería de Marina, que manda el coronel señor Alcántara, y otras fuerzas que fueron revisadas por el Infante D. Fernando en medio del entusiasmo del público que presenciaba el acto y no cesaba de aclamar al augusto viajero.

Este se alojó en la Comandancia general. El jueves, a las diez de la mañana, en la plaza de España, se verificó la entrega del estandarte al teniente coronel Sr. Cisneros, como jefe de la nueva unidad de artillería. Hubo misa de campaña y el estandarte fué bendecido. Después hubo un banquete y una recepción popular en la Comandancia general.

ESPAÑA Y AMÉRICA UN SALUDO DEL SOBERANO

El cónsul general de Colombia, señor Pérez Sarmiento, dirigió un entusiasta Mensaje al Rey con motivo de celebrarse la fiesta de la Raza.

El secretario del Monarca, en nombre de éste, telegrafió al cónsul, manifestándole el afecto que el Rey siente por las naciones hispano-americanas.

Dice, además, que, al honrar la memoria de la gran Reina Isabel, se contribuye a estrechar los vínculos de cariño que felizmente existen entre España y sus hermanas, realizándose así el constante anhelo del Soberano.

El despacho termina con un saludo a la nación colombiana, por cuya prosperidad y grandeza se hacen votos fervientes.

Gaceta palaciega

El Monarca.

S. M. el Rey, según las últimas noticias recibidas de San Sebastián, hace ya su vida ordinaria.

Aniversario.

Con motivo de cumplirse el jueves el XIV aniversario del fallecimiento de la Princesa de Asturias, se enviaron a la Reina doña Cristina cariñosos telegramas.

En la capilla del Avemaría se repartieron 40 comidas entre los pobres, costeadas por S. M. en recuerdo de su llorada hija.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y caliente a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 66.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas

Especialidades de "Viena Repostería Capellanes,"

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de Viena Repostería Capellanes, m

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

D. Antonio Goicoechea.

En extremo acertada ha sido la designación de D. Antonio Goicoechea para la Subsecretaría de Gracia y Justicia.

La personalidad del Sr. Goicoechea bien merece el nuevo cargo. Diputado, concejal, catedrático notable, orador elocuente, su figura está llamada a escalar los más altos puestos de la política.

En el grupo maurista se destaca con vigoroso relieve, y como representante del pueblo de Madrid realiza en el Municipio una labor meritoria.

A nadie, pues, podrá sorprender el encumbramiento político del ilustre diputado por Madrid. Son sus propios mereci-



D. Antonio Goicoechea.

Nuevo Subsecretario de Gracia y Justicia.

mientos los que lo elevan y seguirán elevándolo.

Del talento y la cultura del subsecretario de Gracia y Justicia puede esperarse mucho en beneficio de la política española.

El Sr. Goicoechea debió ser ya ministro, y como tal actuará ahora en la Subsecretaría, ya que D. Antonio Maura, por las atenciones de la Presidencia, no podrá prestar mucha atención a la cartera de Gracia y Justicia.

Reciba nuestro querido amigo D. Antonio Goicoechea la más efusiva felicitación.

De la secretaría particular del subsecretario de Gracia y Justicia se ha encargado nuestro distinguido amigo don Cándido Barriacort.

La Sociedad de las Naciones.

Vamos camino de la paz, siquiera que falta por recorrer no sea tan llano y hacedero como muchos imaginan. La pesadilla fatídica, abundante en fantasmáticos horrores, cesará en plazo relativamente corto cediendo al amanecer de una aurora generosa, de fraternidad universal que como aspiración suprema empieza a unir a los pueblos, marcando una orientación a sus gobernantes.

Confirmándose una vez más eso que tantas gentes encuentran paradójico, la guerra es siempre fuente de progreso, es el fenómeno del alumbramiento doloroso de los sacrificios y sangre. En el caso actual y quizás sin pensarlo, ese progreso significa una nueva norma de vida y derecho para la mujer que se ha mostrado en todo su valer, socialmente considerado, y en plena capacidad para obtener su completa emancipación civil y profesional.

Acaso sea ésta la fase más trascendental para la transformación que después de esta guerra ha de operarse en todas partes, pero la actualidad tiene fija su atención en el utópico ideal de acabar con las guerras, como consecuencia inmediata y lógica de la horrible lucha en que está el mundo envuelto y anhela la consecución de esto sobre todas las cosas y a ello responde esa fórmula, ahora resucitada, de la «Sociedad de las Naciones», que como eco de una idea vieja entre los tratadistas de derecho internacional, menos fácil de llevar a la práctica de lo que teóricamente aparece, porque aún estamos muy lejos de que sea una verdadera norma de conducta en los

pueblos, como en la vida de relación social y familiar el precepto cristiano de «Amad los unos a los otros», a pesar de los veinte siglos transcurridos desde que el Hijo de Dios sembró en la Tierra la divina semilla de la fraternidad humana.

Vivia Europa desde hace doscientos años o más en un estado de equilibrio inestable, que si se ha mantenido en cierto modo—con épocas de alteración, evidente consecuencia de guerras nunca semejantes a la de ahora—, ha sido por el temor de todos a que el conflicto alcanzase desusadas proporciones, que, sin embargo, nadie pudo imaginar llegasen a lo que han sido.

La realidad ha superado en horror a todo lo que pudo prever el más pesimista, y ante el hecho por reacción natural se busca la panacea para tantos males en un órgano de condiciones tales que sea capaz de evitarlos en lo sucesivo.

Las divergencias entre las naciones, por tantas causas como cabe las produzcan y entre las cuales significan mucho la contraposición de intereses materiales originada a veces por la producción, la industria o la navegación, aparte otros motivos de orden político, han hecho inútiles los tratados con los que se intentó prevenir cualquier conflicto. Los mismos países que fueron fiadores de la perpetua neutralidad del reino de Bélgica olvidaron su compromiso violando su territorio y la transgresión quedó de momento impune por no existir medio de aplicarle sanción alguna ni órgano capacitado para ello.

Tratando de que existiese, y como base de una paz duradera—entonces muy lejana y que hoy vemos cerca—, surgió en 1915 la propaganda internacional para constituir en su día la «Sociedad de las Naciones», que en España tuvo y tiene sus partidarios ilustres, que fueron y son Azcarate, Santamaría de Paredes, el conde de Torre Vélez, Sánchez Román, Altamira y otras personalidades, no obstante la sensible omisión que advierte el Sr. Gasset al hacer referencia, al libro de Mister Mac-Lagan, que a la postre demuestra que este escritor desconoce o no se ha preocupado de nuestro país.

Según Paul Otlet, hay que sustituir la guerra por el Derecho en las relaciones internacionales, y para ello propone la organización entre todos los hombres y todos los Estados de una Sociedad de las Naciones, sobreponiéndose a las Sociedades nacionales existentes, basada en ellas y respetándolas, la cual considera está llamada a desenvolver el genio humano, la conciencia común y una vida superior, fundada en el ideal y la aspiración al bien estar, y que sería capaz de hacer avanzar los pueblos en el camino de la civilización y del Progreso, dándoles seguridad.

Los preceptos esenciales serían: Primero. Ni anexiones ni transferencias de territorios sin el voto de los pueblos interesados.

Segundo. Compromiso de los Estados de someter sus diferencias a un procedimiento pacífico.

Tercero. Reducción de armamentos—no supresión absoluta—, señalando un límite por ciento de ejército a los países, que según estudios posteriores podría ser de un 20 a un 25 por 1.000.

Cuarto. Abolición en el mar del derecho de captura y libertad de los mares asegurada mediante fuerzas navales proporcionadas.

Quinto. Política exterior con intervención de los respectivos Parlamentos.

Sexto. Prohibición y anulación de todo tratado secreto.

Los límites de este trabajo no permiten mayor amplitud, pero bueno será señalar un dato, y es que aun entrando España—como seguramente habrá de entrar en su día en esa Sociedad de las Naciones—sus fuerzas militares previstas en las últimas reformas militares ya que vendrían a corresponderle para los 22 millones de habitantes 440.000 soldados si la proporción era del 2 por 100 y la mitad, o sean 220.000, si fuese de uno.

Ello demuestra que esa Sociedad está lejos de seguir los procedimientos que la fábula atribuyó al rey Vítiza, por qué a su vez necesita un instrumento de fuerza que para ciertos casos asegure la ejecución de sus decisiones.

En tesis general, y aparte otros puntos, a España le interesa mucho no aparecer extraña a ese movimiento iniciado para constituir la Sociedad de las Naciones, porque Gibraltar y el Mediterráneo son problemas inexcusables al llegar la paz, como lo es el de África, en el que tenemos una situación especial, derivada de anteriores tratados, que serán revisados.

Lesalmente creemos que esa Sociedad ha de ser un paso fecundo aunque no definitivo en favor de la fraternidad universal.

LA PATRIA. SOBRE TODO



Un prisionero inglés se niega a dar informes al Consejo de guerra alemán, constituido para interrogarle. La negativa es en este caso el más elemental de los deberes. Ningún prisionero digno de llamarse soldado puede acceder a la absurda pretensión de un tribunal enemigo, absurda desde el momento que pretende del interrogado un acto de traición. La lealtad lógicamente exigida al soldado, se intenta quebrantar por las fuerzas contrarias como si la lealtad no fuere una e igual en todos los ejércitos y para todas las patrias. Hermoso es, pues, el silencio de este prisionero inglés, negándose a facilitar los informes que pide el consejo de guerra sobre las posiciones del ejército a que pertenece. En su silencio está el deber, la lealtad, la fe jurada, el amor a su patria. Y si lo fusilan por desobediencia, será tan héroe como si perdiese la vida en los campos de batalla.

UN ARTÍCULO DEL MARQUÉS DE ALHUCEMAS

UN GRAN CREYENTE EN ESPAÑA

El primer valor de un pueblo es el hombre, y sería utópico cuanto se hiciese para favorecer la cultura y desarrollar los intereses materiales de España si no se cuidase, como término primordial, de que sus ciudadanos fuesen sanos, pues por ciencia y riqueza que tuviesen habrían de acabar necesariamente por ser tributarios de los que pudiesen laborar sus tierras y trabajar en sus industrias, entregándose a ellas lentamente, pero seguramente.

Por ello es indispensable establecer como base precisa del engrandecimiento de nuestra patria, una ordenada, severa y constante política sanitaria.

Mientras tengamos para baldón de España, la viruela y la lepra; contemos el número de tuberculosos, sífilis y raquíticos que hoy acusan nuestras estadísticas; la mortalidad infantil alcance la cifra aterradora que padecemos; no se respete el descanso de la mujer embarazada y parturienta; el obrero enfermo tenga que trabajar para poder comer; pueblos importantísimos carezcan de alcantarillado y traída de aguas, y los enfermos infecciosos hayan de ser recogidos en los mismos hospitales que los que padecen enfermedades sin contagio; mientras existan en España cerca de cuatrocientas mil hectáreas de terreno baldío, perfectamente inútil para la Agricultura y la economía nacional, parecerá que hacemos Patria educando esmeradamente a nuestros hijos y proporcionándoles bienestar material, y, sin embargo, estaremos trabajando para el extranjero sano que en su momento oportuno practicará la poca divina, pero muy humana, ley del más fuerte.

Profundamente convencido de ello, estimo como el primer deber de todo gobernante español exigir de su país los esfuerzos necesarios para la implantación de los seguros de la maternidad y de la invalidez; para hacer eficaces las medidas, técnicamente inmejorables, de protección a la infancia; para establecimiento de varios Institutos regionales de higiene, construcción y sostenimiento de leproserías en las regiones que sufren el azote de esta vergüenza y, cuando menos, de ocho hospitales regionales de enfermedades infecciosas; de profusión de dispensarios y sanatorios antituberculosos y antisifilíticos, y para auxilio de las poblaciones que realicen obra seria, debidamente ordenada y vigilada, de higienización colectiva.

Emprendida de veras esta labor primordial—que puede ser objeto de varios presupuestos o de un presupuesto global, a desarrollar en varios años sin solución de continuidad—debe pensarse, al propio tiempo, en la obra educativa de nuestro pueblo, procurando que la Ciencia no se encierre en el templo sagrado de la Universidad, sino que se ponga en íntimo contacto con la Industria, y

que ésta, a su vez, se aplique principalmente a la Agricultura, base primera de la riqueza nacional.

Para el debido aprovechamiento de todo lo que nos ofrecen suelo y subsuelo patrios, transformando sus productos y empleándolos, primero en nuestro propio comercio y en la exportación los que nos sobren, se hace preciso un vasto plan de obras públicas, fomento a las particulares, sería protección a las industrias, y, sobre todo y ante todo, nacionalizar esa gran riqueza nacional, que tan disputada ha de ser el día venturoso en que termine la guerra.

Todo ello exige, en los que manden, moralidad, justicia y energía, y en los que obedezcan, altruismo, confianza y ejercicio sereno de la ciudadanía para reclamar, sin ruidos ni perturbaciones, el respeto a sus derechos.

Bien se me alcanza que las indicaciones precedentes exigen para su debida realización—aparte de las condiciones de gobernantes y gobernados, que el patriotismo propio y el ejemplo extranjero ha de desarrollar más cada día en unos y otros (yo, al menos, en ellos fío)—, sumas cuantiosas, que algunos espíritus tímidos calificarán de insostenibles. Y, sin embargo, a ello hay que ir con valentía, o ahora o nunca. En el reloj de la Historia ha sonado la hora de nuestro resurgimiento, y si la dejamos pasar, no volveremos a oírlo.

De lo que hay que preocuparse en este momento decisivo y único, no es de que gastemos mucho, sino de que gastemos bien y de que la justicia más absoluta sea la que impere, así en la ordenación del dispendio como en la exacción del tributo, buscando éste allí donde lo haya y en la proporción debida, para que los poderosos que gozan de superfluidades, y los que más han ganado y ganan en estos días azarosos de la guerra sean los que más contribuyan al progreso y desarrollo de la España de la paz. Inglaterra, a mi juicio, es un ejemplo a seguir, y Lloyd George un gran apóstol a imitar.

Y no nos olvidemos de nuestros compatriotas de América, que bien desean ellos, espontánea y generosamente, contribuir a este resurgimiento. Procuremos encauzar hacia la patria común los cuantiosos capitales nacionales dispersos en las veinte naciones del Nuevo Mundo. Una inteligente acción oficial bastará para que los inmensos ahorros, productos de la emigración, vengán a donde deben venir: a vigorizar la economía nacional.

Sin darme cuenta, la pluma ha corrido más de lo que yo quisiera, y, sobre todo, de lo que desearían los lectores de la importante e

interesantísima Revista Política y Parlamentaria.

Síntesis, si puede hacerse, de lo dicho:

Que el porvenir de España está en una seria, firme, continuada y costosa política sanitaria, educativa y de aprovechamiento y transformación de sus productos, nacionalizando cuanto antes sus riquezas y realizando democráticamente la obra de justicia social, mediante hombres fundamentalmente morales, equilibrados y enérgicos.

¿Que esto parecerá a muchos una perogrullada? Inaudable, y peor para ellos.

Yo tengo la suerte de ser un gran creyente en España y de sentir fe ciega en este pueblo, que posee enorme capacidad de trabajo y sacrificio, y pido a Dios que me conserve tales confianzas, pues con pesimismo y celos respecto de la Patria y sus conciudadanos, la vida no vale la pena de vivir.

M. GARCÍA PRIETO.

WILSON Y FOCH

EL PROBLEMA DE LA PAZ

Los justos anhelos de todos los pueblos, tanto los beligerentes como los neutrales, por llegar a la paz se exteriorizaron francamente en la semana anterior, y dióse así la sensación de que el advenimiento de ella no presentaba dificultades.

Se descontaba una respuesta categórica del presidente de los Estados Unidos que, de acuerdo con sus propias doctrinas—según el Mensaje de 8 de enero y su discurso del 27 de septiembre—, había de garantizar a Alemania contra las tendencias, reiteradamente expuestas, del grupo adversario y especialmente de Inglaterra, que preconizaba medidas muy serias, que, de llevarse a la práctica, implicaban la anulación del Imperio.

Las declaraciones de Wilson en diferentes épocas autorizaban para pensar así. Si la práctica respondía a sus ideales, Wilson tenía que mostrar una transigencia generosa y aceptar como buena la petición que hasta él hacía llegar el Gobierno alemán de un armisticio que permitiera iniciar las negociaciones de paz.

Tal concepto, sin embargo, es demasiado elemental y la clara inteligencia del ilustre catedrático y presidente de la América del Norte, no podía ni debía absoluta buena fe el Gobierno alemán—cabía

no llegar un acuerdo definitivo y resultarse a eso, porque—aun yendo con abitar luego perjudicada la excelente situación militar que hoy tienen los aliados por virtud del innegable talento militar del mariscal Foch, generalísimo de todas las fuerzas de estos, y del heroico esfuerzo realizado por las valientes tropas que palmo a palmo van libertando y haciendo evacuar a los germanos el suelo de Francia y el de Bélgica.

Ocupa un puesto preeminente Wilson en cierto modo árbitro de la ansiada paz, pero no está solo ni hay razón para que prescindamos de los que son aliados, y mucho menos de quien, como el mariscal Foch, asume por completo la responsabilidad del éxito de la guerra, que si políticamente y por diversas causas se ha desplazado de Europa—con grave error, a nuestro juicio, de tirios y troyanos—, su dirección, militarmente, no puede sustraerse ni un solo momento a la intervención del generalísimo, so pena de exponerse a un fracaso, que sería tanto más sensible, puesto que alargaría la guerra indefinidamente.

La historia, maestra de la vida, pero cuyas enseñanzas olvidan con frecuencia los pueblos, nos presenta casos así, que han llegado a convertir luego al derrotado en vencedor, aprovechándose del descanso y tiempo que duró el armisticio para reorganizarse y rehacerse; por eso no podía Wilson prescindir de Foch, y e lógicamente la respuesta que ha dado a Alemania, aunque algunos advierten cierta dureza en la Nota del presidente norteamericano, que en realidad a nadie debe sorprender.

Ocurre además que conjuntamente con las gestiones alemanas se realizan ciertos hechos que impresionan desagradablemente, y no son expresión de alarde humanitario ni tampoco para predisponer a una excesiva generosidad.

¿Cómo coonestar la actitud de Alemania, pidiendo la paz invocando principios nobles, generosos y de amor a la humanidad, con el simultáneo y horroroso torpedeamiento del «Leinster» y los injustificados incendios y devastaciones de ciudades francesas—como Cambrai y Duai—y de los territorios que se ve obligado a abandonar el ejército germano ante el empuje de sus adversarios?

¿Qué estado de ánimo puede crear el éxodo innecesario a que se obliga a los habitantes de esos territorios y las vejaciones que se dice son sometidos?

Todo esto, aparte otras cosas que se relatan y de que hacemos caso omiso, pudo prevérse en Alemania que eran de hecho obstáculos muy grandes, capaces de im-

LOS NIETOS DE NAPOLEON



Mr. Poincaré, después de haber impuesto la Medalla Militar al general Petain, desfila con él ante los oficiales y soldados que asistieron al acto. Petain es un bravo caudillo victorioso que merece la señalada distinción de que ha sido objeto. La República francesa cuenta ya con innumerables héroes, dignos nietos de Napoleón. No era al comenzar la guerra potencia militarista ni mucho menos; descuidada vivía sin prever, sin duda, la catástrofe que se avecinaba; pero la ocasión hace los héroes lo mismo en la guerra que en la paz, y la triste ocasión del conflicto europeo ha hecho de Francia un pueblo heroico, que recuerda sus más gloriosos días y reproduce sus más admirables hazañas. Los nietos de Napoleón saben honrar la memoria del coloso.

EN HONOR DE OSSORIO Y GALLARDO



En el Ideal Retiro se ha celebrado un banquete en honor del abogado de la Sociedad de porteros, ordenanzas y empleados de Madrid «La Honradez» e ilustre hombre político D. Angel Ossorio Gallardo. Asistieron varios centenares de comensales. El presidente de la Sociedad, D. Emilio Alvarez, dió gracias a todos los asistentes; hizo notar la importancia de la Sociedad, que en la actualidad cuenta con 5.748 miembros. El ex ministro Sr. Franco Rodríguez pronunció un notable discurso, interrumpido frecuentemente por los aplausos de los concurrentes. Después de ensalzar al Sr. Ossorio Gallardo, brindó por la Sociedad «La Honradez», haciendo notar la importancia que en la vida social tienen los elementos que integran esta Asociación. Los aplausos que tributaron al Sr. Franco Rodríguez se confundieron con los que resonaron en honor del Sr. Ossorio Gallardo cuando comenzó a hablar. Después de declinar el homenaje que se le tributaba en el Tribunal de justicia que ha resuelto recientemente a favor de la Sociedad un pleito entablado contra ella, ofreció cooperar a las gestiones prometidas por el Sr. Franco para conseguir una subvención del Municipio. Ensalzó los fines de la Sociedad «La Honradez» e hizo notar que el siglo XX será dedicado a la conquista de la libertad económica de los humildes. Fue un acto simpático, demostrativo de la admiración y las simpatías que despierta el Sr. Ossorio Gallardo.

pedir la conclusión de la guerra. Si el mundo entero se conmovió desde 1914 cuando se realizaron torpedeamientos como el del «Suxés», en que pereció el maestro Granados, y tantas veces luego por otros que podían tener entonces por pretexto, ya que no por razón, la necesidad de imponerse a toda costa para vencer y ganar la guerra, hoy, que es la situación opuesta, resultan en absoluto sin justificación y contraproducentes para Alemania, que después de más de cincuenta meses de lucha nada favorable ahora para ella, debe reflexionar y comprender que necesitando llegar a la paz no es camino de aproximarse el que sigue, y menos si levanta sistemáticamente aisladoras murallas de dolor y de lágrimas ante ella.

Por eso el presidente Wilson tenía la precisión de hacerlo notar y estaba obligado a reclamar las necesarias garantías de efectividad para que las iniciaciones de paz y las conversaciones sobre ésta fuesen sinceras y fructíferas. En realidad, la Nota refleja en un documento diplomático lo que aún no había hecho más que rodar por las columnas de la prensa y discursos políticos.

En otro concepto, los elementos imperialistas de Alemania no aparecían muy conformes ni quizás resignados con la situación, ni menos de acuerdo con los deseos puestos de manifiesto por el pueblo alemán, y ante esto Wilson juzgó imprescindible, como era natural dentro de sus ideales democráticos, el reclamar la efectividad de un poder de soberanía popular en Alemania.

Supone esto la intervención en la política interior de esta Nación y equivale a reclamar la abdicación del Kaiser!

¡Bastarán las nuevas leyes ahora votadas o en trámite que limitan el poder

del Emperador y hacen al canciller responsable ante el Reichstag?

Cuando esto escribimos, las noticias de Berlín nos hablan de que el pueblo alemán quiere la paz a toda costa; de que el príncipe Max, seguirá de canciller; de que se susurra con insistencia sobre la abdicación del Kaiser en su nieto mayor; de que Austria quiere negociar la paz directamente con Italia, después del paso dado por Turquía por conducto de España.

Mientras, las tropas de Foch siguen su labor heroica rescatando en sangrientos combates el territorio invadido; empresa difícil en la que les acompaña el éxito, venciendo a un ejército que se retira metódicamente, pero que no huye, porque, en general, conserva una alta moral y se defiende a todo trance.

Wilson y Foch cumplen con su deber para llegar a la paz, que no se aleja por la nota del primero, puesto que no se quiere una provisional, sino definitiva, que traiga la normalidad permanente que la Humanidad anhela.

La rápida consecución de ésta depende de la sinceridad de Alemania en sus peticiones de paz, que no está muy de acuerdo con la actitud que refleja la «Gaceta de Francfort».

No es de fácil solución el problema de la paz, porque necesita prescindirse por todos de muchos prejuicios, pero está planteado y no puede demorarse mucho tiempo.

Está en el ambiente universal y no admite dilaciones, una paz sincera y sin equívocos, acaso tanto mejor para Alemania cuanto menos la retarde, obligando a que le sea impuesta a toda costa por la fuerza.

Por eso son factores inseparables Wilson y Foch.

EL MUNDO FINANCIERO

CAJA DE EMISIONES

Con garantía de anualidades debidas por el Estado.

Capital: 5 MILLONES DE PESETAS
Sociedad anónima, autorizada por R. O. de 19 de agosto de 1918.
Suscripción pública de 19.157 cédulas de 500 pesetas nominales cada una, con interés de 5 por 100 anual, pagadero por trimestre vencido, desde 1.º de enero de 1919 (los intereses correspondientes a los meses de noviembre y diciembre de este año se satisfarán aparte). Estas Cédulas forman parte de una serie de 100.000 títulos, y se amortizarán a la par, por sorteo, en el plazo de 93 años.

GARANTIAS

La Caja de emisiones ha adquirido de la Sociedad Española de Ferrocarriles Secundarios el resguardo de garantía, emitido por el Ministerio de Fomento, en cumplimiento del Real decreto de 22 de septiembre de 1917. Según dicho resguardo, el Estado pagará una anualidad de pesetas 484.122,20 al tenedor de éste, hasta el término de la concesión del ferrocarril estratégico de Medina de Rioseco a Palanquinos, concesión que es por 99 años.

Además, las Cédulas disfrutan de la garantía de todo el capital de la Caja, que, según sus Estatutos, sólo pueda estar invertido en Deudas públicas o Cédulas del Banco Hipotecario.

CONDICIONES DE LA EMISION

La suscripción pública se efectuará el día 19 del actual, al tipo de 91 por 100, o sean 455 pesetas, pagaderas en la forma siguiente:

100 pesetas el día de la suscripción.
355 pesetas el día 2 de noviembre, contra entrega del título definitivo.

455 PESETAS EN TOTAL.

A este precio, renta este título 5,50, aproximadamente, sin contar la prima de amortización.

Si los pedidos excedieren del número de títulos ofrecidos, se hará el oportuno prorrateo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: Banco Español de Crédito.
En Barcelona: Sociedad Anónima «Ar-nús-Garí».
En Bilbao: Banco de Vizcaya

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

establecido en 1856.

OFICINA PRINCIPAL: AGUIAR, 81 Y 83, HABANA

Capital: Pesos 8.000.000,00

SUCURSALES:

Habana, Egido, 2.-Haba-na, Galiano, 134.-Haba-na, Belascolain, 24.-Haba-na, Monte, 202.-Haba-na Oficios, 42.-Habana, Prado, 124.-Habana, Nep-tuno, 64.-Habana-esqui-na de Tejas (Ave. Máxi-mo Gómez, 40).-Cien-fuegos.-Colón.-Craces.-Yaguajay Santa Clara.-Ranchuelo.-Mayarí.-Cie-go de Avila.-Remedios.-Holguín.-Encrucijada.-Placetas.-Marianao.-Sa-gua la Grande



Telegramas: Go bank.

Claves: LIEBERS'S WESTERN UNION

Unión de Reyes.-San-ago de Cuba.-San An-tonio de los Baños.-Vic-toria de las Tunas.-Cár-denas.-Camagüey.-Car-majuaní.-Pinar del Río.-Guantánamo.-Batabanó.-Matanzas.-Palma Soria-no.-Caibarién.-Manza-nillo.-Nuevititas.-Artemi-sa.-Bayamo.-Morón.-Banes.-Sancti Spiritus.-Cabaiguán.-Jagüey Grande.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.-504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.

EFFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.



BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Prestamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuen-tas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo. Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliacio-nes.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Aho-rrros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 dis-frutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participa-ción proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales

La semana teatral

INFANTA ISABEL

El reestreno de la comedia *Los senderos del mal* constituye un gran acierto de la di-rección artística de este teatro. *Los senderos del mal*, que tan excelente éxito obtuvo en la escena de Lara, es sin duda la mejor obra de López Pinillos.

El interés es la nota distintiva de esta co-media. Desde las primeras escenas la curio-sidad del espectador pende del asunto. Y esta curiosidad va creciendo durante el transcur-so de los tres actos.

La interpretación que da *Los senderos del mal* la compañía del Infanta Isabel, es irre-prochable. María Gámez, Ramírez y Alar-cón realizan, sobre todo, una labor perfec-tísima.

El domingo por la tarde, dos grandes fun-ciones: la primera, a las cuatro y cuarto, la comedia, en tres actos, *Las flores* (a precios únicamente de doble), y a las seis y cuarto el graciosísimo sainete *Los marchosos* y la divertidísima comedia, en dos actos, *Así se escribe la Historia*, éxitos de este teatro.

En la próxima semana, *Militares y pai-sanos*.

PRINCESA

Durante la temporada artística de 1918 a 1919, que se inaugurará en este teatro del 15 al 22 de diciembre próximo, actuará la co-pañía dramática de María Guerrero y Fer-nando Díaz de Mendoza, en la que figuran los siguientes artistas:

Actrices: Alonso, Blanca; Andriani, María Teresa; Bofill, Encarnación; Bueno, Matilde; Díaz de Artigas, Josefa; Guerrero, María; Hermosa, María; Intilini, Teresa; Ladrón de Guevara, María Fernanda; Millanes, María; Cacello, Julia; Salvador, Elena, y Torres, Avelina.

Actores: Artigas, Santiago; Capilla, José; Carsi, Felipe; Corona, Fernando; Cirera, Al-fredo; Díaz de Mendoza y Guerrero, Carlos; Díaz de Mendoza, Fernando; Díaz de Men-doza y Guerrero, Fernando; Díaz de Men-doza, Mariano; Guerrero, Ramón; Juste, Ricar-do; Medrano, Luis; Ortega, Angel; Santan-der, Manuel; Santiago, José; Valentí, Emi-lío, y Vargas, Ricardo.

Se estrenarán las siguientes obras: *Ma-drid, castillo famoso...*, comedia en tres ac-tos, de D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero; *La vestal de Occidente*, de D. Jacinto Benavente; *Sumta*, drama en tres ac-tos, de D. Eduardo Marquina; *La verdad de la mentira* y *El millón de duros*, comedia en tres actos, de D. Pedro Muñoz Seca; *Soñaba el Rey...*, crónica dialogada en cuatro actos y en prosa, de D. José Ortega Munilla; *Espi-gas de un haz*, drama castellano en tres actos y un epílogo, de D. José Rincón Lazcano; *El Ecce Homo o La casa del duende*, drama en tres actos, en prosa, de D. Manuel Tama-yo y Baus (obra póstuma); *Ramuncho*, drama en tres actos, de M. Pierre Loti, traducido

por D. R. Figueroa y Torres; *El aguilucho*, drama en cinco actos y un epílogo, en verso, de U. Edmond Rostand, traducido en versos castellanos por D. Manuel Machado y don Luis de Oteyza; *La nieta*, comedia en tres actos, de M. Lucien Guitry, adaptada al español por D. Cristóbal Botella (*Juan de Becon*).

Se abren abonos a seis días de estreno, 12 miércoles de moda y 12 jueves blancos, por la tarde.

LARA

La empresa suplica a sus abonados de *lu-nes de moda* y *matinées de sábados* hagan cuanto antes la renovación, a fin de poder servir los muchos pedidos de nuevos abonos para los referidos días; en esta temporada seguramente el abono será tan completo, que no saldrán a la venta ni palcos ni butacas de preferencia.

La función inaugural será el sábado 26.

COMICO

Hoy sábado, a las diez de la noche, rees-treno del celebrado sainete lírico en dos ac-tos, gran éxito de esta compañía, *Gente me-nuda*.

Mañana domingo, tres funciones, a las cuatro y seis y media de la tarde y diez de la noche. Se despacha en Contaduría con un día de anticipación

APOLO

Hoy sábado, a las seis de la tarde, se pon-drá en escena *La generala* (dos actos) y *Ma-ñanita de San Juan*. Por la noche, a las diez, estreno de la zarzuela en dos actos, el segundo dividido en tres cuadros, original, libro de los señores Jackson y G. del Casti-llo, música del maestro Pablo Luna, *Los ca-labreses*, para la que ha pintado cuatro deco-raciones el escenógrafo D. Luis Muriel.

Mañana domingo tres funciones: a las cua-tro *La generala* (dos actos) y *Mañanita de San Juan*, y a las seis y media de la tarde y diez de la noche *Los calabreses*.

HIPOFOSFITOS SALUD

ANEMIA INAPETENCIA

28 AÑOS ÉXITO CRECIENTE

RECHÁCESE EL FRASCO SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA EXTERIOR CON TINTA ROJA

HIPOFOSFITOS SALUD

PROVEEDORES EFECTIVOS



DE LA REAL CASA

CASA DEL BOS

SIN RIVAL EN SU CLASE

Legazpi, 4 y 6.-SAN SEBASTIÁN

SUCURSALES:

San Marcial, 40; Narrica, 35;
Iñigo, 4, y Miracruz, B.

Renovación constante de quesos y mantequillas.

Artículos de régimen.

Especialidad en tés.

Única casa que provee al Palacio Real durante la jornada veraniega

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 22. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

La Unión y el Fénix Español.



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1.—MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

BANCO DE ESPAÑA

SITUACION

ACTIVO

11 Oebre. 1918 5 Oebre. 1918

Pesetas. Pesetas.

Oro en Caja.	11 Oebre. 1918	5 Oebre. 1918		
Del Tesoro.....	2.324.407,55	2.320.501,55)		
Del Banco.....	2.200.011.960,24	2.199.956.463,54)	2.205.486.544,13	2.205.362.982,83
De Cuentas corrientes	3.100.176,34	3.086.017,74)		

Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.

Del Tesoro.....	880.505,42	880.505,42)	87.139.019,84	88.244.809,43
Del Banco.....	86.258.514,42	87.364.304,01)		
Plata.....			645.412.577,85	649.196.225,23
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			2.851.485,43	2.919.643,73
Efectos a cobrar en el día.....			7.831.671,90	4.778.720,79
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891....			150.000.000	150.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899.....			100.000.000	100.000.000
Descuentos.....			569.108.400,13	537.523.443,36
Pólizas de cuentas de crédito.....	151.851.915	152.340.415)	75.029.981,10	73.741.302,95
Créditos disponibles..	76.821.933,90	78.599.112,05)		

Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	575.514.967,05	576.226.233,05)	292.421.657,09	282.862.618,05
Créditos disponibles..	233.093.309,96	293.363.615)		

Pagarés de préstamo con garantía.....			20.537.437,70	20.672.560,17
Otros efectos en Cartera.....			292.027,83	228.222,64
Corresponsales en el Reino.....			11.109.324,04	10.614.697,07
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			341.437.469,26	344.437.469,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			14.219.208,78	14.212.044,23
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.			5.423.308,41	3.108.989,60
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			147.537.924,79	144.599.813,46

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000		
Fondo de reserva.....	28.000.000	28.000.000		
Bonos del Banco de España al 4 por 100.....	30.000.000	30.000.000		
Billetes en circulación.....	3.085.923.875	3.049.765.525		
Cuentas corrientes.....	1.172.335.247,87	1.138.230.784,04		
Cuentas corrientes en oro.....	3.100.176,34	3.086.017,74		
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.				
Depósitos en efectivo.....	9.064.450,67	9.162.725,33		
Su cuenta corriente, plata.....				
Por pago de intereses de Deuda perpétua al 4 por 100.....	36.465.335,31	39.450.376,55		
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	880.793,77	1.092.798,77		
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100. Emisión 1917.....				54.560,08
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	337.885,69	455.365,69		
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.	219.611,09	219.611,09		
Su cuenta corriente oro.....	3.204.912,97	3.201.006,97		
Por operaciones en el extranjero.....				
Reservas de contribuciones.....	236.147,12	771.240,10		
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	48.485.985	61.107.260,70		
Remanencias y pérdidas.....	20.572.011,96	20.020.021,18		
Realizadas.....	109.736,80	1.792,96		
No realizadas.....	101.506.543,69	109.539.081,60		
Diversas cuentas.....				

Tipo de interés.—Descuentos 4 1/2 por 100.—Préstamos y Créditos con garantía, 4 y 4 y medio por 100.—Créditos personales 5 1/2 por 100.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata, Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envases de hoja de lata, para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

1918

Servicios de la Compañía Trasatlántica.

Línea de Cuba Méjico.

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New-York, Cuba Méjico.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New York.

Línea de Venezuela-Colombia.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida

Línea Brasil-Plata.

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

Manifiesto del Emperador Carlos

La edición especial del *Diario Oficial*, de Viena, publica el siguiente manifiesto imperial:

«A todos mis pueblos de Austria: Desde que subí al Trono me propuse siempre asegurar a todos mis pueblos la paz tan anhelada e indicar a los pueblos de Austria el camino por el cual podrían ir desarrollándose pacíficamente.

Pero para llevar a efecto esta prosperidad intelectual y económica era menester poner término a la terrible lucha mundial que hasta aquí dificultó la obra de la paz.

El heroísmo, la fidelidad y la resistencia con que fueron sufridas las miserias y las privaciones han asegurado gloriosamente la defensa de la patria en estos tiempos difíciles. Los duros sacrificios de la guerra deben asegurarnos una paz duradera, en cuyo umbral y con ayuda de Dios nos encontramos hoy.

Debe ya emprenderse a la organización de a patria sobre bases nuevas y sólidas. Esto requiere que se pongan cuidadosamente en armonía los deseos de los pueblos de Austria y que se lleven a la realización. Estoy decidido a cumplir esta labor con la libre colaboración de mis pueblos con el espíritu de estos principios que las monarquías adoptaron en su oferta de paz.

Austria debe convertirse, conforme a la voluntad de sus pueblos, en un Estado confederado, en el que cada nacionalidad afirme su voluntad y tenga su propio organismo constitucional. Esto no quiere decir que se deba tocar a la cuestión de la unión de los pueblos polacos de Austria con el Estado polaco independiente. La ciudad de Trieste, con su «hinterland», ha confirmado los deseos de su población.

La situación creada por el nuevo estado de cosas, que no infiere menoscabo a la integridad de la Corona sagrada austro-húngara, ha de garantizar a cada Estado nacional individualmente; pero ha de proteger también eficazmente los intereses comunes.

En los Estados, tomados aisladamente, la unión de todos los recursos estará particularmente indicada para resolver con éxito equitativa y justamente los grandes problemas que habrán de suscitar las repercusiones de la guerra.

Hasta que esta transformación quede legalmente terminada las instituciones existentes permanecen intactas para la salvaguardia de los intereses generales. Pero el Gobierno está encargado de preparar sin tardanza esta transformación de Austria.

A los pueblos cuya decisión fundará el nuevo Imperio, dirijo mi llamamiento para que se apresuren a colaborar en esta gran obra.

Deberá haber Consejos nacionales, comprendiendo los diputados en el Reichstag de cada nacionalidad, para representar los intereses de los pueblos, unos con respecto de otros, en sus relaciones con mi Gobierno.

Quiera Dios que nuestra Patria, hecha fuerte por la concordia de las naciones que la componen, salga como una Liga de los pueblos, libres de los tormentos de esta guerra.

Plegue al Todopoderoso dar su bendición a nuestra labor, para la gran obra de la paz en que trabajamos, y haga la dicha de todos mis pueblos. Viena, 16 de octubre. Firmado, Carlos.—Refrendado, Huissareck.»

Ocupación de Ostende por los aliados.

El vicealmirante Kayes, comandante de la flotilla de Douvres, realizó ayer un desembarco en Ostende.

Esta operación fué dispuesta como consecuencia de observaciones preliminares de los aviadores, quienes advirtieron que los alemanes evacuaron la ciudad.

Por otra parte, patrullas francesas de caballería, que efectuaban un reconocimiento, penetraron en Ostende, pudiendo comprobar que, en efecto, la ciudad había sido abandonada por los alemanes.

Júbilo en París y Londres.

Los ingleses han entrado en Lille.

Las tropas británicas han entrado en Lille.

El enemigo no ha opuesto resistencia. La ciudad no ha sufrido estragos de nin-

gún género en la retirada de los alemanes, pues éstos no han provocado incendios ni explosiones.

La Kommandantur reunió por la mañana, a primera hora, a los habitantes de Lille para indicarles que se retiraran.

A poco vieron los habitantes que la guarnición alemana se retiraba apresuradamente, al mismo tiempo que ellos recibían orden de salir al encuentro de las tropas que acudían a libertar la población.

La noticia de la toma de Lille, descontada ya hace días, ha producido júbilo inmenso en París y Londres.

LOS REYES DE BÉLGICA EN SU PAÍS

Un telegrama de París dice que los Reyes de los belgas han entrado en Brujas. Esta noticia es de gran júbilo para el noble pueblo cuya neutralidad no quisieron respetar los alemanes.

Al cabo del tiempo, luego de tristes días de combate, los Soberanos de Bélgica se reintegran a su país. Fácil es



Los soldados que luchan, vitoreando al Rey Jorge V.

suponer el alborozo, el entusiasmo con que Brujas habrá recibido a sus Reyes, y de este contento participan igualmente cuantos simpatizan con la causa de los aliados.

Francia va reconquistando su territorio, Bélgica también, y poco a poco la planta leutona deja, a su pesar, el suelo extranjero, no sin causar en su retirada todo el mal posible al enemigo.

La guerra de conquista que Alemania creyó posible a estas alturas de la civilización, se esfuma como uno de tantos sueños irrealizables. Francia y Bélgica volverán a poseer íntegro su territorio, aunque devastado por el furor germánico. Y tanto el pueblo francés como el belga bendecirán a sus generales y a sus Reyes respectivamente, que dieron tan sublimes pruebas de abnegación con motivo de esta contienda, que tan inesperados y estupendos acontecimientos ha producido.

Aniversario de D. Alejandro Pidal.

Hoy se cumple el quinto aniversario de la muerte del ilustre hombre público D. Alejandro Pidal y Mon (que en paz descanse).

Todas las misas que se celebren hoy en la parroquia de Santa Bárbara, Santo Domingo el Real, oratorio del Espíritu Santo, oratorio del Olivar, San Manuel y San Benito, Beato

Orozco, Corazón de Jesús y San Francisco de Borja, San Luis Gonzaga y San Salvador, santuario del Perpetuo Socorro, santuario del Corazón de María Inmaculada y San Pedro Claver, iglesia del Rosario, San Fermín, María Auxiliadora y Asilo San Rafael, se aplicarán por el eterno descanso del finado, y con la misma piadosa intención se aplicarán los funerales y todas las misas que se celebren en la basílica de Covadonga, en Oviedo, en la catedral y Padres Dominicos; en Gijón, en la parroquia de San Pedro y Agustinas, y en la parroquia de Somió.

Tengamos hoy un recuerdo y una oración para aquel insigne patricio.

Don Baldomero Argente.

El prestigioso periodista y escritor D. Baldomero Argente, que ha venido desempeñando la subsecretaría de Gracia y Justicia, pasa a la del Ministerio de Instrucción, con motivo del cambio de cartera del conde de Romanones.

De esperar es que el Sr. Argente realice en la nueva subsecretaría la misma gestión afortunada que en la que acaba de abandonar.

Consejo de Ministros.

A las seis y media de la tarde de ayer se reunió el anunciado Consejo de ministros.

El Sr. Maura manifestó al entrar que el ministro de Hacienda le había comunicado por teléfono que padecía una leve indisposición al estómago que le impedía concurrir a la reunión.

Un periodista preguntó al Sr. Maura si es cierta la noticia de que los aliados han enviado una nota a los países neutrales, y entre ellos España.

—No tengo la menor referencia—dijo el Sr. Maura—, y pueden ustedes desmentir la noticia, pues acabo de hablar con el ministro de Estado y nada me ha dicho.

Manifestó, por último, que tratarían de otros asuntos pendientes, que no se relacionan con los presupuestos, cuyo estudio va muy adelantado.

El ministro de Instrucción pública dijo que los maestros estaban muy satisfechos con la solución que se ha dado al asunto de los sueldos, como lo demuestra el hecho de haberle visitado una Comisión de la Asociación Nacional del Magisterio, para expresarle su agradecimiento. Además ha recibido gran número de telegramas de provincias en el mismo sentido.

El ministro de la Gobernación expuso que había estado ultimando el presupuesto de su departamento, que llevaba al Consejo.

Los periodistas preguntaron al ministro de Abastecimientos si era cierta la noticia de que las averías sufridas por el

vapor «María» en aguas de Salónica habían sido producidas por un torpedero.

El Sr. Ventosa contestó que él no tenía noticia oficial, aunque sí referencias de que era cierto, por lo cual, al hacerse la incautación de los seis barcos alemanes, se había tenido en cuenta el caso del «María».

Tampoco concurrió al Consejo el ministro de Marina, por continuar enfermo.

A las nueve de la noche salieron los ministros.

El secretario del subsecretario de la Presidencia, Sr. Galinzoga, facilitó la siguiente nota oficiosa:

«El Consejo de ministros ha aprobado la adaptación de plantillas de los funcionarios de diversos organismos dependientes del Ministerio de Gracia y Justicia y la del Cuerpo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos.

A propuesta del ministro de Fomento, se ha aprobado el reglamento de la Junta Central de Colonización y Repoblación interior.

El ministro de Abastecimientos ha dado cuenta de una real orden reclamando del Consejo de Estado el informe previo para la prórroga de la ley de Subsistencias, y de un proyecto de ley concediendo primas para el aumento de superficie sembrada de trigo y facultando al Gobierno para adquirir abonos químicos por cuenta del Tesoro público.»

Entierro de doña María Primo de Rivera

En el cementerio de la Sacramental de San Isidro recibió piadosa sepultura el cadáver de la distinguida señora doña María Primo de Rivera, viuda de Cobo de Guzmán, hij del capitán general, marqués de Estella.

El triste acto dió lugar a una nueva manifestación de duelo y simpatía al ilustre soldado.

Numerosas personas de la sociedad de Madrid, hombres políticos de todos los partidos y gran número de militares acudieron a expresar su pésame al general Primo de Rivera y a acompañar los restos de la finada.

Servidores de la casa bajaron en hombros el féretro, de caoba, con herrajes de plata, que guardaba el cadáver, depositándolo en una carroza estufa tirada por seis caballos, a la que precedía el clero de la parroquia de la Concepción. A los lados iban varias religiosas con hachones encendidos.

Presidieron el duelo el señor obispo de Sión, el director espiritual de la finada, Padre González Anaya; el general don Miguel Primo de Rivera, D. Sebastián Primo de Rivera y el general Contreras.

El fúnebre cortejo era muy numeroso, y de él formaban parte ilustres personalidades.

Entre los concurrentes, recordamos al presidente del Consejo, Sr. Maura; ministros de Hacienda, y de la Guerra, señores Besada y Marina; jefe del Estado Mayor Central, general Weyler; capitán general, Sr. Aguilera; ex ministros señores Cierva, marqués de Lema, general Luque, Sánchez Guerra y duque de Almodóvar del Valle; generales Arteta, Molins, Mathé y Moreno; duques de Montellano, Torres, Seo de Urgel y Vistahermosa; marqueses de Portago, Frontera, Rozalejo, Puebla de Rocamora, Aymerich, Trujillos, Ensenada, Iturbieta, Pons y Valdeiglesias; condes de las Almenas, Andes, Coello de Portugal y Peña Ramiro, vizconde de Bellver, y señores Prast, Bernaldo de Quirós, Silvela (D. A.), Manrique de Lara, Soriano, Escudero, Morles de Setien, Torres (don José Luis), Marfís y otros muchos.

Descanse en paz la distinguida dama.